

La Maestría en Antropología Social.

Un programa representativo de la antropología del norte de México

Andrés Oseguera Montiel¹

Juan Jaime Loera González²

Resumen

En este artículo se hace un recuento sucinto del Programa de Maestría en Antropología Social de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM). La historia de este posgrado en el norte de México permite visualizar los retos institucionales que ha significado dejar de ser un programa interinstitucional con la participación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), a ser un programa de una escuela de antropología con una orientación inquisitiva profesional circunscrita al norte de México.

Palabras clave: investigación social, noroeste de México, antropología social, historia de la antropología en México.

Abstract

This article makes a succinct account of the master's program in social anthropology at the School of Anthropology and History of Northern Mexico (EAHNM). The history of this postgraduate course in northern Mexico allows us to visualize the institutional challenges that it has meant to stop being an inter-institutional program with the participation of the National Institute of Anthropology and History (INAH) and the Center for Research and Higher Studies in Social Anthropology (CIESAS), to be a program of a School of Anthropology with an inquisitive professional orientation circumscribed to the North of Mexico.

Keywords: social research, northwestern Mexico, social anthropology, History of anthropology in Mexico.

Introducción

A finales del 2002, las autoridades de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Unidad Chihuahua (ENAH-Chi-

huahua), junto con la dirección del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), decidieron abrir el programa de Maestría en Antropología Social para subsanar la ausencia de una alternativa de posgrado en ciencias sociales en la ciudad de Chihuahua. Los primeros interesados en participar como estudiantes fueron los egresados de la Licenciatura en Antropología de la misma ENAH-Chihuahua. Sin embargo, la convocatoria también atrajo a distintos profesionistas procedentes de otras carreras afines a la Antropología Social evidenciando la ausencia de un posgrado en ciencias sociales en el norte de México.

Durante los primeros diez años, del 2003 al 2013, los estudiantes egresaron bajo el convenio establecido por la ENAH-Chihuahua y el CIESAS. En dicho convenio se establecieron los acuerdos de colaboración tanto administrativos como académicos. Por ejemplo, se determinó que los cursos se impartirían en las instalaciones de la ENAH-Chihuahua siguiendo el plan de estudios del CIESAS y, en su mayoría, con presencia docente de esta última institución. El registro del programa y la validación del plan de estudios se registró en el CIESAS, mientras que el financiamiento y operatividad corría por cuenta del INAH. Salvo cuatro becas que otorgaba el CIESAS a los estudiantes, el gasto de la operatividad, incluyendo el sobre sueldo del coordinador, corría por parte del INAH.

Fue hasta la cuarta generación, del 2013 al 2015, que egresaron los primeros estudiantes de la Maestría en Antropología Social de la recién creada Escuela de Antropología e Historia del Norte de México (EAHNM). Sin duda, la experiencia de mantener un posgrado de carácter interinstitucional y en especial, con una institución con un amplio recorrido en los posgrados en Antropología Social como el CIESAS, facilitó la continuación del programa de manera independiente.

El primer paso para la consolidación de este posgrado consistió en participar en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Este objetivo se alcanzó a finales de 2013. Así, con la experiencia de cinco generaciones se ha buscado la consolidación de una maestría especializada en las problemáticas del norte de México mediante el apoyo del CONACYT, para solventar la demanda educativa antes mencionada y posicionar a la Escuela como un centro de investigación de excelencia con un posgrado en Antropología Social enfocado en la investigación.

¹ Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Correo electrónico: andres_oseguera@inah.gob.mx

² Catedrático CONACYT. Escuela de Antropología e Historia del Norte de México. Correo electrónico: juan.loera@eahnm.edu.mx

Breve historia del programa: de la ENAH-Chihuahua a la EAHNM

Del 2003 al 2013 el posgrado tenía una situación un tanto liminal, es decir, en la práctica pertenecía a la ENAH-Chihuahua, pero en los hechos era un posgrado del CIESAS. Los créditos de esta maestría eran contabilizados por esta última institución; esto es, los títulos no se registraban en el INAH a pesar de que sufragaba la mayoría de los gastos. Esta interinstitucionalidad en realidad era aparente porque nunca se presentó como un posgrado INAH-CIESAS y, por lo tanto, los títulos de grado solo eran reportados por una sola institución. El programa figuraba, en los informes del CIESAS como Maestría de la ENAH-Chihuahua-CIESAS (García, 2012: 12), pero como la institución era una unidad de la ENAH, no era reconocida como una sede académica en términos oficiales, es decir, para la Secretaría de Educación Pública (SEP) no era propiamente una escuela sino una unidad de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

A diferencia de los posgrados que el CIESAS ofrecía en distintas partes de la República mexicana, el de la ENAH-Chihuahua no pertenecía a la categoría de posgrados de calidad, esto es, no estaba dentro del PNPC y, por lo tanto, la atención que merecía por parte de sus representantes académicos era distinta. La exigencia para que los estudiantes se titularan en periodos cortos establecidos por el CONACYT no existía. El mismo plan de estudios de Chihuahua era distinto a sus otros posgrados; mientras que el de la ENAH-Chihuahua tenía una duración de tres años, los del CIESAS se diseñaron para durar dos años. A lo largo de los diez años que duró el convenio, el programa de maestría ENAH-Chihuahua/CIESAS no apareció en el directorio del boletín institucional (*Ichan Tecolotl*), como parte de la oferta educativa del CIESAS.

Hay que señalar que el diseño del posgrado se ajustaba a una circunstancia local. Las posibilidades de abrir una maestría en el 2003 en Chihuahua eran escasas ante la falta de un cuerpo académico que pudiera impartir cursos y dirigir estudiantes. Se necesitaba un programa a distancia con la modalidad de los cursos intensivos, obligando a prolongar las clases y los tiempos. Además, Juan Luis Sariego(†), uno de los fundadores de la ENAH-Chihuahua y de la maestría, tenía una mayor afinidad con la propuesta parlemiana del CIESAS que con las academias de la ENAH, que aparentemente habían olvidado que existía una escuela de antropología en el norte de México. El alejamiento entre la ENAH-Chihuahua y la ENAH eran más que evidentes. El CIESAS en cambio, buscaba nuevos nichos en el norte de México y veía con buenos ojos que Juan Luis Sariego se hiciera cargo de este proyecto.

Por distintas circunstancias, después de diez años, la mirada del CIESAS estaba en otro lado. De 1997 a 1999 el CIESAS lanzó el proyecto para formar el Programa Noreste en la ciudad de Monterrey, Nuevo León. Desde entonces, “ante la necesidad de fomentar las tareas de formación en el norte y noreste del país, se examina actualmente la posibilidad de que esta maes-

tría [Antropología Social Occidente/Sureste], en conjunto con el Programa Noreste del CIESAS, apoye ahora la creación de una línea de investigación en esta región” (García, 2012: 14). En el 2014, este programa se consolidó para constituirse en la Unidad Noreste CIESAS, ofreciendo, desde entonces, una Maestría en Antropología Social (<https://www.ciesas.edu.mx/unidad-noreste/#>).

Al mismo tiempo que el CIESAS apostaba por Monterrey para fortalecer la formación de antropólogos en el norte, en Chihuahua se presentaba un cambio importante. De pasar a ser una unidad de la ENAH, la ENAH-Chihuahua dio un paso decisivo para instituirse en una Escuela del INAH reconocida por la SEP. Hay que aclarar que en los hechos la ENAH-Chihuahua ya funcionaba como una escuela independiente a la ENAH de México. Las decisiones y la dinámica escolar de la escuela eran autónomas; en ningún momento se pedía la colaboración de los órganos académicos de la ENAH y viceversa. Sin embargo, las implicaciones de no tener un registro como centro educativo independiente eran importantes. Con el inicio de la EAHNM esta dificultad administrativa se superó, pero se generaron otras dificultades. Desde el 2013 fue posible abrir nuevas carreras y nuevos posgrados. Y en efecto, de manera precipitada y sin un diagnóstico previo, se abrieron tres licenciaturas más (Lingüística Antropológica, Antropología Física y Arqueología) y un Posgrado en Antropología Física. Además, se abrió una “extensión” en Creel donde se llegó a ofrecer las mismas cuatro licenciaturas que había en la ciudad de Chihuahua (<http://eahnm.edu.mx/>).¹

La Maestría en Antropología Social continuó con la misma dinámica. De hecho, las nuevas carreras se impulsaron con la misma estructura jurídica —mismos reglamentos— y la misma base que tenía la ENAH-Chihuahua (hasta el momento la EAHNM no cuenta con una reglamentación apropiada a las nuevas carreras y a la misma extensión en el poblado de Creel). Pero la nueva circunstancia cambió radicalmente las circunstancias sobre todo con respecto al financiamiento. En concreto, la maestría dejó de recibir los mismos recursos económicos. El presupuesto para cubrir los requerimientos de un solo programa, se distribuyó entre todas las licenciaturas para contratar a nuevos profesores y ampliar la planta administrativa (véase gráfica 2).

Del mismo modo, la separación con el CIESAS no fue en buenos términos, o al menos, no de una manera propositiva. Las diferencias entre las autoridades tanto del INAH como del CIESAS sobre el rumbo y la participación académica y económica entre ambas instituciones derivó en la derogación del

¹ El compromiso de impartir cuatro licenciaturas en Creel fue insostenible. Por lo mismo, ahora solo se ofrece la Licenciatura de Antropología Social.

convenio de participación específico. Previo a esta derogación, las autoridades del INAH y de la escuela (Miguel Ángel Echegaray, secretario técnico del INAH, Rodolfo Coronado Ramírez, director de la EAHNM, Francisco Barriga, coordinador Nacional de Antropología del INAH, y Andrés Oseguera, coordinador de la maestría), sostuvieron una reunión con Virginia Acosta García, directora del CIESAS, en el restaurant Los Mezquites, en la ciudad de Chihuahua, el 25 de abril de 2012. En esta reunión extraordinaria, conocida como la reunión de “Los Mezquites”, se acordó terminar el convenio entre la ENAH-Chihuahua y el CIESAS, que dio sustento jurídico a la conformación de la Maestría en Antropología Social en Chihuahua. Sin embargo, otro de los acuerdos fue conformar un nuevo convenio entre las dos instituciones que diera sustento jurídico a la creación del nuevo programa de Maestría en Antropología Social en las instalaciones de la EAHNM. Se proponía que el nuevo convenio tuviera un carácter, ahora sí de interinstitucionalidad, que posibilitara la doble titulación.

Por cuestiones de presupuesto este segundo acuerdo ya no tuvo cabida en el diseño del nuevo programa. Además, la decisión del CIESAS por fortalecer Monterrey dejaba a Chihuahua en un segundo plano, o al menos, ésa era la impresión que se tuvo. De alguna manera, las diferencias de la antropología del norte de México entre ambas instituciones eran evidentes. Por otro lado, la disparidad en el financiamiento de la maestría motivó al director del INAH, Sergio Raúl Arroyo, terminar el convenio sin abrir la posibilidad de conformar uno nuevo bajo la modalidad interinstitucional.

Sin duda, la participación del CIESAS en la conformación del posgrado fue invaluable en términos de calidad académica. Sin embargo, ambas partes coincidían en la maduración del cuerpo académico de la escuela y la experiencia de sus cuadros para continuar con el proyecto. Las condiciones infraestructurales también cambiaron. Si bien no son las ideales, el posgrado cuenta con los recursos humanos suficientes para continuar con el diseño curricular y lanzar la convocatoria para un doctorado.

El paso obligado a seguir era participar en la convocatoria del CONACYT para participar en el PNP. La carrera para participar en esta dinámica académica no fue fácil. En ciertos sectores había cierta resistencia a cambiar de un posgrado de medio tiempo a uno de tiempo completo. Se cuestionaba la política del CONACYT de impulsar una forma de hacer ciencia que demerita la calidad de la investigación. Se mencionaba que la exigencia del PNP para circunscribir la maestría a dos años tendría consecuencias en la calidad de las investigaciones —“tesis al vapor”—; ya no habría más premios por la calidad de las tesis de los estudiantes. A pesar de estas justificadas resistencias, el posgrado logró entrar al PNP en el 2013. Los beneficios no sólo han sido para el Posgrado en Antropología Social, la escuela en general se ha beneficiado con la vinculación con el CONACYT con recursos para la investigación de estudiantes y la contratación de tres cátedras CONACYT que participan directamente en el posgrado para su consolidación y la futura apertura del

doctorado. Además, el tiempo ha permitido demostrar que es posible seguir con la calidad previa y la obtención de premios tanto regionales como nacionales.

Los mismos requisitos y lineamientos que se requieren para pertenecer al PNP han fortalecido al Núcleo Académico de la maestría. En efecto, como requisito indispensable se especifica el porcentaje de investigadores con doctorado y con maestría. Un mínimo número de ellos que participen en el Sistema Nacional de Investigadores también del CONACYT. También se exige establecer vínculos con la sociedad civil y con otras instituciones tanto nacionales como internacionales; registros de actividades que generen algún impacto en la población de Chihuahua.

Los actores del programa

En los inicios del programa (diciembre 2002) la maestría no contaba con un Núcleo Académico. La mayoría de los profesores que participaron durante las primeras generaciones procedían de otras instituciones, impartiendo cursos intensivos en una semana. Por ejemplo, en la primera generación (2003-2005), de los 29 profesores que participaron en el programa, 26 pertenecían a instituciones educativas de distintas partes del país. Sólo Juan Luis Sariago, Françoise Brouzès y Rodolfo Coronado impartieron clase en esta primera generación como profesores internos. Esta misma situación se presentó durante la segunda generación (2006-2009), pues de 32 profesores que participaron, sólo Juan Luis Sariago y Claudia Harris eran profesores adscritos a la escuela. La situación en la tercera generación (2010-2013) fue muy similar, pues únicamente los profesores de la ENAH-Chihuahua, Juan Luis Sariago, Andrés Oseguera y Raúl García, impartieron clase en el posgrado, a diferencia de los 29 profesores invitados procedentes de distintos centros investigativos y de docencia.

La participación de los académicos invitados ha consistido principalmente en impartir cursos intensivos de una semana cubriendo 20 horas de clase. También se han encargado de asesorar y dirigir tesis de maestría y de participar como comentaristas en los coloquios internos de investigación. Sin duda, la presencia de estos investigadores externos a la escuela repercutió positivamente en la formación de estudiantes, de manera que éstos no se limitaron a una sola corriente teórica o metodológica. Además, permitió posicionar al programa y otorgarle el reconocimiento indispensable a nivel nacional. La mayoría de los invitados han sido profesores con una trayectoria importante en historia de México, en desarrollo, en religiosidad, en migración, en parentesco, en metodología, en historia de vida, en antropología mexicana, etcétera.

La participación de los académicos habla, al mismo tiempo, del interés de establecer vínculos con 36 instituciones de México y de Estados Unidos. Con el CIESAS (DF y Occidente), y con la UAM-Iztapalapa, se ha dado, hasta ahora, el mayor nú-

mero de intercambios académicos para impartir cursos y dirigir tesis. Le siguen, en número de participación, la ENAH y otras dependencias del INAH. También algunas universidades como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), la Universidad Iberoamericana, El Colegio de Michoacán, El Colegio de México y otros centros de reconocido prestigio, han participado en la consolidación de esta maestría (véase gráfica 1).²

El intercambio académico y la participación de profesores externos dio un giro importante en la cuarta generación (2013-2015). Este cambio obedeció a la misma proyección de consolidación de la maestría, consistente en fortalecer el Núcleo Académico interno para asesorar a los estudiantes, dirigir

tesis e impartir cursos. Este tránsito se expresó en la reducción de profesores invitados y la participación de 10 académicos de planta de la escuela.

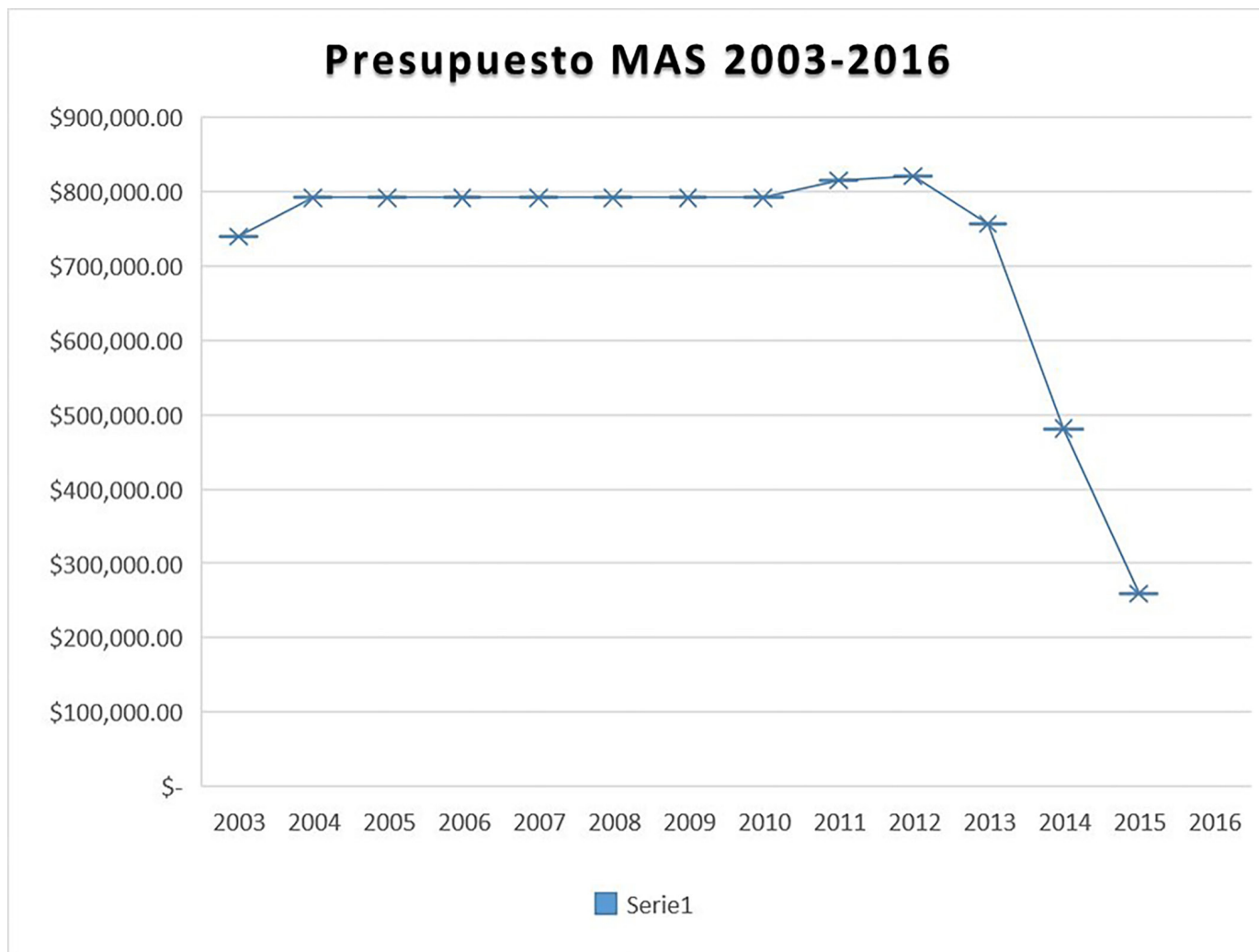
Esta proyección ha buscado fundamentalmente reducir el presupuesto destinado al Programa. Los recursos de operación de la maestría se mantuvieron, durante once años, en una cifra cercana a los 800,000 pesos anuales (véase gráfica 2).

Durante los primeros diez años de la maestría, la mayor parte de los recursos —al rededor del 60%— se destinaban al pago de traslados, sueldos y viáticos de los profesores invitados. El resto del presupuesto se destinaba a gastos de operación del programa. Este diseño presupuestal correspondía con la visión de Juan Luis Sariego, fundador y primer coordinador



Gráfica 1. Procedencia de profesores invitados 2003-2016. Fuente: elaboración propia.

² Las gráficas y tablas del texto y buena parte de la sistematización de la información fueron elaborados por Carlos Ibarra y Anarika Nevárez.



Gráfica 2. Presupuesto de la Maestría en Antropología Social 2003-2016. Fuente: elaboración propia.

de la maestría. De alguna manera, para que este programa saliera adelante, no sería con la participación de los profesores locales, sería con la experiencia de probados y reconocidos investigadores de otras instituciones. El costo de esta proyección fue alto, pero sin duda necesario.

Además de esta disminución en el presupuesto anual, la participación cada vez mayor de investigadores locales ha tenido un impacto positivo en términos del fortalecimiento académico del programa. En efecto, la posibilidad de contar con profesores de tiempo completo participando en la maestría no sólo ha beneficiado curricularmente a la planta docente mediante la especialización y la profesionalización, tanto en la investigación como en la práctica docente, sino que además los estudiantes se han visto beneficiados al contar con tutorías y asesorías por parte de una planta docente disponible en todo momento para el seguimiento de sus investigaciones.

La participación de los profesores de la escuela ha incentivado, al mismo tiempo, que los estudiantes puedan ser

dirigidos por los mismos egresados de la maestría. Varios de los que ahora son profesores del programa fueron en su momento estudiantes de este posgrado. Esta participación de los estudiantes ahora como profesores, evidencia el proceso de fortalecimiento del mismo programa y lo certero que ha sido en términos de su misma autosuficiencia. El objetivo principal para esta maestría y de la licenciatura en Antropología Social de la ENAH-Chihuahua, o al menos como fue concebido por el mismo Juan Luis Sariago, era “construir una antropología con tintes teóricos más norteños y aplicar de forma práctica nuestros conocimientos en un contexto social que nos reclamaba” (Sariago, 2013: 33). La Maestría en Antropología Social se ha encaminado precisamente hacia ese objetivo.

El resultado ha sido la conformación de un grupo de maestros y doctores que han realizado sus estudios e investigaciones en antropología en el norte de México. Un grupo de académicos que ahora se encargan de fortalecer este programa para seguir ofreciendo a los egresados de la escuela la oportunidad de con-

tinuar su especialización en antropología social. Actualmente (2021), el Núcleo Académico básico está integrado por 11 profesores investigadores, uno de ellos con grado de maestría y diez con grado de doctorado, de los cuales ocho se encuentran dentro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Todos los integrantes de este Núcleo Académico forman parte de la planta docente tanto en el posgrado como en la Licenciatura de Antropología Social, lo que permite hacer un seguimiento mucho más constante de las investigaciones de los estudiantes, por medio de asesorías y tutorías. Por otro lado, permite establecer desde los primeros semestres la asignación de dirección de tesis, facilitando con ello el avance y la consistencia de las investigaciones.

En relación con lo anterior, cabe mencionar que el Núcleo Académico Básico es el responsable de la toma de las decisiones relacionadas al programa: las líneas de investigación y generación del conocimiento (LGAC), el ingreso de estudiantes, las tutorías, las direcciones de tesis, la oferta de materias y cualquier asunto que compete a la maestría. Con la consolidación de este Núcleo Académico ha sido posible mantener una dirección de los estudiantes acorde con las propias investigaciones de los profesores que imparten los cursos.

Perfil de los estudiantes

Como se advertía, uno de los principales objetivos de la maestría ha sido encaminar a los egresados de la Licenciatura de Antropología en su carrera profesional con un posgrado especializado en el norte de México. Sin embargo, como veremos en este apartado, los interesados en cursar la maestría han sido, en su mayoría, investigadores y académicos egresados de disciplinas, entre las que se encuentran: derecho, psicología, educación, filosofía, criminología, ciencias de la comunicación, letras españolas, informática, historia, arqueología, trabajo social, ciencias de la salud, medicina, nutrición, enfermería, psicología, pedagogía, idiomas o relaciones exteriores.

A lo largo de seis generaciones han ingresado al programa de la maestría 133 alumnos, de los cuales 94 (70%) provienen de disciplinas diversas y 31 (30%) de ciencias antropológicas.

Sin embargo, si consideramos el total de titulados, pareciera que la formación previa en antropología favorece terminar y titularse satisfactoriamente, pues 32 (55%) tienen formación en diversas disciplinas y 26 (45%) en ciencias antropológicas.

En la tabla 1 mostramos una relación que detalla y ejemplifica una de las fortalezas y éxitos del programa; el número de titulados, la eficiencia terminal y el índice de titulación a lo largo de las generaciones.

Líneas de investigación y temáticas abordadas

El posgrado se articula bajo distintas temáticas que se presentan en líneas de investigación. A lo largo de la historia del programa se han ofrecido distintas líneas obedeciendo al interés que surge de los mismos profesores que buscan articular sus respectivas investigaciones en un programa de posgrado. Con estas líneas de investigación (L1) se pretende que los estudiantes interesados en la maestría realicen una investigación que permita generar intereses compartidos entre maestros y estudiantes. Durante cada generación las líneas de investigación se han modificado, como se aprecia en la tabla 2.

Las temáticas de las tesis elaboradas por los alumnos reflejan una diversidad de contenidos. Las primeras dos generaciones muestran una inclinación a un tema o población de estudio, por ejemplo, en la primera se enfocaron en su mayoría a la descripción y análisis de poblaciones rarámuri, tanto en la Sierra Tarahumara como en la ciudad de Chihuahua, mientras que en la segunda generación la población de estudio que se priorizó fueron los migrantes. En contraste, los estudiantes de la tercera generación optaron por temas distintos entre sí, incluso en cuestión de territorialidad, optando por ir a otro estado del norte de México o hacer investigación de redes sociales en internet. Además, comenzó a mostrarse

Generación	Ingreso	Egreso	Titulados	Eficiencia terminal	Índice titulación
1ª 2003-2006	26	21	16	62%	100%
2ª 2006-2009	17	13	13	76%	100%
3ª 2010-2013	11	10	5	91%	50%
4ª 2013-2015	18	11	10	61%	91%
5ª 2016-2018	11	11	11	100%	100%
6ª 2018-2020	11	11	3 (pendiente)	100% (jul 20)	(pendiente)
Totales	94	72	58 (pendiente)	81%	80% (pendiente)

Tabla 1. Eficiencia terminal por generación. Fuente: elaboración propia.

Generación	Líneas de Investigación
1 ^a	<ol style="list-style-type: none"> 1. Historia y Antropología del Norte de México 2. Antropología Política, Jurídica y de los derechos humanos. 3. Antropología del Desarrollo.
2 ^a	<ol style="list-style-type: none"> 1. Historia y Antropología del Norte de México 2. Antropología de la Migración. 3. Antropología del Desarrollo.
3 ^a	<ol style="list-style-type: none"> 1. Estudios de Antropología urbana, migración y etnicidad. 2. Estudio de parentesco y familia. 3. Estudios de antropología del desarrollo y globalización.
4 ^a	<ol style="list-style-type: none"> 1. Etnografía e Historia del Norte de México. 2. Antropología de la Violencia. 3. Antropología del Desarrollo.
5 ^a	<ol style="list-style-type: none"> 1. Etnografía e Historia del Norte de México. 2. Antropología de la Violencia. 3. Antropología del Desarrollo.
6 ^a	<ol style="list-style-type: none"> 1. Etnografía e Historia del Norte de México. 2. Antropología Cognitiva. 3. Pueblos indígenas, Poder y Medio Ambiente. 4. Cultura, Trabajo y economía en el Norte de México.
7 ^a	<ol style="list-style-type: none"> 1. Etnografía e Historia del Norte de México. 2. Antropología Cognitiva. 3. Pueblos indígenas, Poder y Medio Ambiente. 4. Cultura, Trabajo y Economía en el Norte de México.

Tabla 2. Líneas de Investigación por generación. Fuente: elaboración propia.

el interés por las temáticas de género y violencia en el estado de Chihuahua, tema central este último en las investigaciones de los estudiantes de la cuarta generación.

Para la sexta y séptima generación hubo una modificación mayor al aumentar el número de líneas a cuatro y modificando de nombre y enfoque todas las anteriores con excepción de la Línea de Etnografía e Historia del Norte de México que se mantuvo sin cambios. Las líneas de nueva creación fueron Antropología Cognitiva; Pueblos Indígenas, Poder y Medio Ambiente, cultural, Trabajo y Economía en el Norte de México.

En resumen, las líneas de investigación y los temas de investigación de los estudiantes se han ido diversificando a medida que avanza el posgrado y en relación con las características del contexto, es decir, las temáticas de interés que surgen como resultado del cambio social que experimentan los estados del norte de México.

Mercado laboral y egresados

Como parte de la evaluación del programa se han realizado ejercicios de evaluación y seguimiento de aspectos fundamentales del programa, como parte de las actividades de coordinación académica de la EAHNM, y promovidas por el Comité Interno de Evaluación del programa. La existencia de este comité es requisito para mantenerse en el Programa Nacional de Postgrados de Calidad. Parte de los productos de evaluación y seguimiento que se han generado, son los indicativos al mercado laboral de egresados.

Entre los datos más actuales disponibles se encuentra la elaboración de una encuesta elaborada en 2020, que contó con la participación de 18 egresados, donde se destaca que al momento del levantamiento, 83% reportó tener un empleo remunerado y el 17% no cuenta con él. A pesar de que a un 44.5% le resultó fácil o muy fácil insertarse en el mercado laboral,

también se documentaron obstáculos expresados por los egresados para incorporarse al mercado laboral, entre ellos destaca la poca vinculación de la EAHNM con fuentes de trabajo, las dificultades administrativas para obtener la cédula y título debiendo tramitarse en la Ciudad de México.

De igual manera podemos destacar que siete egresados del programa se han incorporado posteriormente al Núcleo Académico Básico de la maestría. Entre ellos incluye 3 profesores-investigadores de base, 2 profesores de asignatura, y 2 cátedras CONACYT.

La tabla 3 muestra el seguimiento de egresados con sus trayectorias laborales al 2020 por generaciones.

A manera de conclusión: los retos del Posgrado en Antropología Social

Los retos como posgrado centrado en la antropología social son diversos. Dichos retos están relacionados con las condiciones internas y externas que, hasta hace poco, nos eran desconocidas. Desde el 2012, año en que la escuela obtuvo su estatus jurídico como institución independiente y centro de trabajo dentro del INAH, la visión y la planificación de la maestría dio un giro importante. La separación con el CIESAS fue uno de los principales cambios que modificaron el rumbo

del posgrado. Continuar con un programa interinstitucional implicaba quedar aislados de la dinámica de los posgrados nacionales. Es decir, hubiera implicado no acceder a las becas del PNPC y mantener una dependencia académica con el CIESAS. Además, la presencia de académicos de otras instituciones ya no podía ser subsidiada con los recursos de la EAHNM, sobre todo desde el 2014, cuando se decide que los recursos de la maestría fueran compartidos entre los programas de licenciatura recién constituidos.

Sin embargo, son varios los indicadores que demuestran que, hasta el día de hoy, la Maestría en Antropología Social es un programa en vías de su consolidación en la escuela. Se han generado instrumentos que fortalecen su operación interna como la elaboración de lineamientos y manuales de operación del programa, se concretó la modificación del plan de estudios acorde con las necesidades de los estudiantes sin descuidar la naturaleza en investigación del posgrado. Se ha consolidado el núcleo académico básico aumentando el número de docentes incluyendo la incorporación de tres cátedras CONACYT para apoyar a la licenciatura y al programa de maestría; estas cátedras son las únicas registradas en todo el INAH. Además, se participó en la convocatoria del CONACYT para estancias posdoctorales, permitiendo que la escuela participara en una de ellas.

Fue en el programa de la maestría que se impulsó la publicación del periódico *El Expedicionario* (Oseguera, 2010), que ahora está en camino de crear la revista científica de la EAHNM que busca posicionarse en el norte de México como la principal revista de antropología.

A pesar de los logros del programa, existen todavía varios retos que, si bien algunos recaen institucionalmente en toda la EAHNM, otros son particulares al programa de maestría. Por una parte, sería deseable que las líneas de investigación y por ende las tesis realizadas, tuvieran un vínculo mayor con proyectos y programas públicos oficiales. De igual manera se tendría que buscar una mayor vinculación con las necesidades de la sociedad civil y sectores sociales frecuentemente excluidos, para tener mayor pertinencia a nivel local. Es necesario, por otro lado, conseguir más apoyos fuera del instituto para solventar carencias que van desde recursos suficientes para el trabajo de campo estudiantil, estancias de investigación, hasta falta de espacios de recreación, para el deporte y el intercambio académico.

En el momento de redactar este artículo, la EAHNM se encuentra en trámites para el registro y apertura del programa de Doctorado en Antropología Social. Dicho programa, diseñado y vinculado con la maestría, se visualiza como un paso lógico en la consolidación de las tareas de investigación y docencia al mayor nivel de exigencia en el norte de México. La posibilidad de apertura del doctorado es consecuencia de la consolidación institucional de la docencia e investigación promovidas por el programa de maestría.

Con la experiencia de varias generaciones y con una planta docente consolidada, el doctorado en Antropología Social espera una amplia convocatoria. Es importante, sin embargo,

Generación	Situación laboral al 2020
1a 2003-2006	<ul style="list-style-type: none"> Mayoría estudiantes contaba con un empleo (algunos de base). -9 continuaron sus estudios de doctorado. -7 mantuvieron el grado de maestría. -2 egresados son parte del NAB MAS-EAHNM.
2a 2006-2009	<ul style="list-style-type: none"> Mayoría contaba con empleo, algunos de base -5 continuaron sus estudios de doctorado. -8 mantuvieron el grado de maestría. -3 egresados son parte del NAB MAS-EAHNM
3a 2010-2013	<ul style="list-style-type: none"> -Algunos estudiantes contaban con empleo. -2 continuaron sus estudios de doctorado. -Empleos afines a antropología; docente de primaria, asesor Congreso.
4a 2013-2015	<ul style="list-style-type: none"> -3 estudian doctorado. -6 profesores de educación superior en ULSA, EAHNM, UACJ 1 enfermera 1 funcionario de gobierno local en área de Cultura 1 labora en asociación Civil. 1 desempleado.
5a 2016-2018	<ul style="list-style-type: none"> 1 Contaba con plaza de docencia en UACH 2 Cursando doctorado 1 Funcionario de gobierno estatal 2 Labora en asociaciones civiles 1 Labora en empresa privada 1 desempleado
6a 2018-2020	<ul style="list-style-type: none"> 2 funcionarios del gobierno estatal 1 docencia nivel bachillerato privado 1 asociación civil 1 agencia de comunicación 1 diseño y manufactura de equipo para gimnasio 1 desempleado

Tabla 3. Situación laboral de egresados al 2020.

concentrar las investigaciones en pocas líneas de investigación. De poco sirve la dispersión de los mismos investigadores en diversas líneas de investigación que pueda impedir la conformación de cuerpos académicos sólidos y la posibilidad de trabajo en equipo.

Otro de los retos implica la necesidad de contar con procesos de ingreso estudiantil mucho más estrictos. Entre otras cosas, porque prevalece la misma situación social que motivaron la apertura de la maestría: una carencia general en el estado de Chihuahua de alternativas de posgrados en ciencias sociales y humanidades, y una aparente centralización de la investigación antropológica en México. Ante esta evidente situación, es preferente que los interesados en la maestría y en el doctorado tengan una experiencia previa con la antropología. El programa de maestría ha demostrado que el ingreso de estudiantes con experiencia en la antropología tiene mejores resultados tanto en la permanencia como en el egreso. Sin duda, el programa de doctorado propuesto debe ser de especialización y, por lo tanto, sería poco viable —por la misma exigencia del PNPIC— que los interesados provengan de otras disciplinas.

Finalmente, es importante reconocer la participación de las autoridades del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del CIESAS. Sin duda, el papel que desempeñó Juan Luis Sariago ha sido central para la conformación y consolidación de este posgrado.

Referencias

- Bonilla, M. (2015). *Diagnóstico del posgrado en México: Nacional. Regiones: Noreste/Noroeste/Centro-Occidente/Centro-Sur Metropolitana/Sur-Sureste*. México: CONEPO/Instituto Potosino de Investigación Científica y Tecnológica, A.C.
- García, V. (2012). Diagnóstico de las actividades sustantivas desarrolladas en el CIESAS durante el 2011. *Ichan Tecolot* 22 (262). Pp. 10-24
- Mendiola, F. (2009). *Evaluación y diagnóstico del programa de maestría en antropología social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia Unidad Chihuahua (ENAH-Chihuahua) y del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) 2003-2009*.
- Morales, M., Loera, J. y Ojeda, R. (16 al 19 de marzo de 2021). *Contexto institucional, educativo y campo laboral en la formación de antropólogos en la Maestría en Antropología Social de la EAHNM*. Ponencia presentada en el VI Congreso Mexicano de Antropología Social y Etnología.
- Oseguera, A. (2010). "Editorial". *El Expedicionario*, 1 (1). Pp. 2.
- Sariago, J. (2013). ¿Qué futuro para la antropología en el norte de México? En M. Iturbide (Ed.), *La investigación antropológica y la formación profesional en el norte de México* (Pp. 27-40). Chihuahua: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.
- Talamás, L. (2011). *La ENAH-Chihuahua: ¿Antropología para qué?* (Tesis para optar por el grado de Maestría en Antropología Social). Escuela Nacional de Antropología e Historia-Unidad Chihuahua.

Referencias electrónicas

- <https://www.ciesas.edu.mx/unidad-noreste/#>
<http://eahnm.edu.mx/>

